

Fecha de recepción: 15 octubre 2003

Fecha de aceptación: 17 noviembre 2003

Uno de los fenómenos derivados de los intensos procesos migratorios que experimentó España durante el período 1951-1975 es la migración de retorno. A lo largo de la década de los setenta, primeramente desde Europa (Cazorla, 1981; Castillo, 1981), y, posteriormente desde las regiones inmigratorias tradicionales de España se fueron consolidando diferentes flujos de retorno que tienen su raíz en las diferentes crisis económicas que salpican la segunda mitad de los años setenta. Este es un período en el que las salidas de las áreas tradicionalmente emigratorias conocen un mínimo histórico, los flujos migratorios se invierten y como consecuencia éstas áreas, expuestas a un intenso éxodo rural en las décadas precedentes, registran por vez primera en el siglo XX un saldo migratorio positivo con el resto de España (Cabré, Pujadas y Moreno, 1985).

Durante los años setenta, acompañando a la incipiente migración interna de retorno y a la ya numerosa y consolidada inmigración de españoles que regresan de sus destinos en Europa, emergen en la literatura científica española una variada gama de artículos y libros relacionados con este tipo de migraciones. Entre ellos destacan los trabajos de la geógrafa Àngels Pascual de Sans (1970, 1983a y 1983b) o en colaboración con S. Cardelús (1990), centrados en los retornos internos y del extranjero, los de los sociólogos J. Cazorla (1981 y 1989), J. Castillo (1980), estos últimos dedicados al retorno de españoles del extranjero y los de la socióloga C. Solé (1984) sobre los retornos internos desde Cataluña. A finales de los ochenta y a lo largo de la década de los noventa aumenta el número de trabajos de ámbito local y regional realizados desde la geografía y la demografía (Arroyo y Manchado, 1989; Chicharro, 1991; Romero y Albertós, 1993; Fernández Cordón, López de Lera y Recaño, 1994; Recaño, 1995; Rodríguez, Egea y Nieto, 2002).

En la numerosa y desigual aportación bibliográfica que ha generado el tema de las migraciones de retorno, cuyo comentario excede las dimensiones de este trabajo, no existe bibliografía que aporte un análisis comparativo de la dimensión regional y demográfica del fenómeno. En la actualidad, no podemos ofrecer respuestas a preguntas del tipo: ¿Retornan más los andaluces que los gallegos?, ¿Cuál es la Comunidad Autónoma que tiene una intensidad de retorno más elevada? ¿Qué colectivo de edades es el que más retorna? Este artículo, que presenta de forma muy resumida algunas de las conclusiones de los proyectos mencionados en la nota 1, intenta responder a diversas cuestiones sobre las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa a partir de cuestiones como la estructura demográfica, el impacto territorial, la intensidad del fenómeno y la distribución regional según áreas de origen y destino del fenómeno.

Fuentes y métodos.

Los datos empleados en este trabajo proceden de una explotación inédita de los microdatos suministrados por el INE de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del período 1988-1995. En los ficheros informáticos analizados se registran todos los cambios de municipio ligados a la gestión del padrón municipal de habitantes, distinguiendo el municipio de nacimiento de los protagonistas, así como otras variables demográficas (sexo y edad) y geográficas (origen y destino municipal del movimiento migratorio). Sobre un conjunto próximo a los cinco millones de movimientos migratorios del período 1988-1985, se han seleccionado 1.790.078 desplazamientos interregionales efectuados por individuos nacidos en España, de los que se han analizado con mayor detalle los 540.085 movimientos correspondientes a los retornos a la región de nacimiento^[2].

Para una correcta estimación de las intensidades de retorno por CA de nacimiento y de residencia, se han establecido unos denominadores de tasa a partir de una explotación de la muestra de microdatos del censo español de 1991. De esta forma se estiman para cada Comunidad Autónoma los stocks de emigrantes internos españoles por región de nacimiento y región de residencia a 1 de marzo de 1991, que constituyen

la población de riesgo en la migración interna de retorno. Con los datos de eventos, las migraciones de retorno y los denominadores establecidos se obtienen dos tipos de tasas: a) las tasas de primera categoría en las cuales la población de referencia está formada por personas susceptibles de experimentar el fenómeno del retorno, emigrantes residentes fuera de su región de nacimiento, y que aún no han sufrido el fenómeno estudiado (Pressat, 1980: p. 114), son tasas de primera categoría las representadas en la figura 2 y los cuadros 3, 4 y 5; y b) las tasas de segunda categoría son aquellas en las que la población de referencia está formada por el total de las personas. Son tasas de segunda categoría las representadas en la figura 3.

Las migraciones de retorno: su impacto y evolución temporal

En el cuadro 1, puede observarse la evolución temporal de las migraciones internas de retorno desde finales de la década de los ochenta hasta la primera mitad de los noventa. Estas representan una proporción muy estable en el conjunto de las migraciones entre regiones, en torno al 30%, con una escasa variación temporal que es independiente de las diferentes coyunturas que experimenta la economía española entre 1988 y 1995 (ciclo alcista 1988-1991 y recesión 1992-1995), como muestra el bajo nivel del coeficiente de variación de tan sólo un 6,3% en las proporciones de retorno.

Cuadro 1. Evolución temporal de las migraciones de retorno en España (1988-1995)

Año de la migración	Migración entre regiones	Retorno	% Retorno
1988	224.067	61.083	27,3
1989	253.841	71.868	28,3
1990	252.879	76.998	30,4
1991	151.747	48.841	32,2
1992	207.280	66.434	32,1
1993	217.671	71.000	32,6
1994	235.598	73.819	31,3
1995	246.995	74.042	30,0
Media	223.760	68.011	30,4
Desviación estándar	33.652	9.201	1,9
Coeficiente de variación	15,0	13,5	6,3

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia.

¿Qué papel juegan los retornos en las emigraciones e inmigraciones de cada Comunidad Autónoma? En el cuadro 2, se muestran las proporciones que representan los flujos de retornos en las entradas y salidas desde y hacia otras regiones. Las Comunidades se están ordenadas de mayor a menor en cada uno de los dos flujos considerados.

A diferencia de la estabilidad del flujo global de retornos, la proporción de este tipo de migración en las inmigraciones que recibe cada región española varía considerablemente (ver cuadro 2). En las comunidades autónomas de características emigratorias durante la década de los sesenta y setenta, esta proporción es muy elevada, situándose en Extremadura, Andalucía, Galicia y Castilla-León en torno al 50%. Una de cada dos inmigraciones que reciben las regiones mencionadas son retornos. Por el contrario, las regiones de características inmigratorias en el mismo período presentan proporciones muy débiles de inmigraciones de retorno como era de esperar.

Cuadro 2. Impacto de las migraciones de retorno en las emigraciones e inmigraciones de las Comunidades Autónomas. España (1988-1995)

CCAA	Inmigraciones por región de destino	% de retornos	CCAA	Emigraciones por región de salida	% de retornos
Extremadura	67.833	54,7	Baleares	61.266	56,8

Andalucía	250.607	51,6	Canarias	71.190	56,0
Galicia	70.420	50,8	Cataluña	205.560	44,0
Castilla-León	120.684	46,8	Com. Valenciana	129.224	38,2
Castilla-La Mancha	131.661	38,6	Madrid	282.541	35,9
Asturias	35.120	38,1	Navarra	26.047	35,6
País Vasco	65.434	36,1	Ceuta y Melilla	18.136	34,5
Murcia	62.588	30,5	España	1.790.078	30,4
España	1.790.078	30,4	La Rioja	18.734	30,2
Aragón	57.216	29,5	País Vasco	120.732	29,6
Cantabria	26.045	28,8	Murcia	50.683	29,4
Navarra	33.713	23,6	Aragón	53.955	29,0
La Rioja	19.613	23,5	Cantabria	23.688	25,7
Madrid	278.316	19,8	Castilla-La Mancha	124.346	24,1
Cataluña	186.576	19,6	Asturias	40.241	24,0
Ceuta y Melilla	18.596	19,4	Castilla-León	161.330	17,8
Com. Valenciana	174.707	18,8	Andalucía	242.509	16,8
Baleares	86.632	7,2	Extremadura	83.455	16,1
Canarias	104.317	6,8	Galicia	76.441	15,9

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia.

La relación anterior se invierte cuando se consideran las salidas de cada Comunidad Autónoma. Baleares y Canarias son las que presentan las proporciones más elevadas. Estas dos regiones insulares, con una marcada orientación económica hacia el turismo y los servicios, se destacan de otras áreas inmigratorias por una elevada presencia de inmigraciones de corta duración procedentes de regiones como Andalucía, Extremadura y Galicia. Estos inmigrantes, fundamentalmente jóvenes, retornan a sus comunidades de nacimiento tras un período laboral que puede ser estacional o plurianual. En un segundo escalón se encuentran Cataluña (44%), la Comunidad Valenciana (38%) y Madrid (35%), estas áreas se distinguen del País Vasco, donde *sorprendentemente* sólo un 29% de las salidas de la región pueden caracterizarse como migraciones de retorno.

La estructura demográfica del retorno.

La proporción que suponen los retornos entre las migraciones interregionales crece con la edad alcanzando su máximo en la edad de jubilación, entre los 60 y 64 años donde, para el conjunto de España, representa el 50% de las migraciones entre regiones. No obstante, una vez más estas proporciones varían significativamente cuando se analizan por separado las emigraciones e inmigraciones y se considera la historia migratoria de la Comunidad Autónoma.

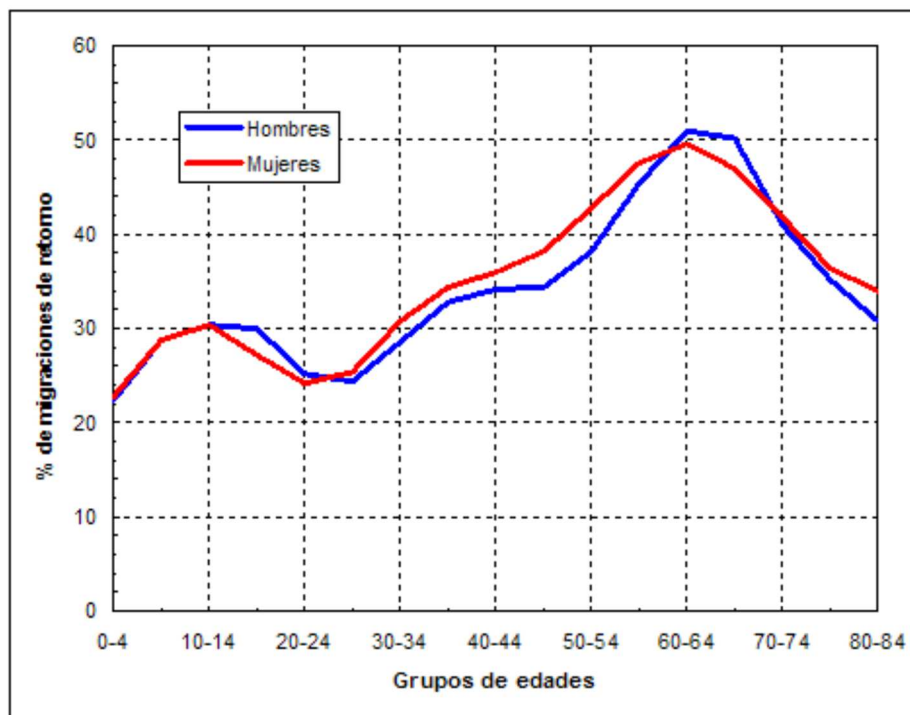


Figura 1. Proporción de migraciones de retorno por sexo y edad entre las migraciones interregionales. España (1988-1995).

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia.

La mayor parte de las regiones tradicionalmente emigratorias tienen pocos inmigrantes, por lo que las proporciones de retorno entre las salidas de sus CCAAs no difieren del modelo general. Por el contrario, entre sus inmigraciones se manifiestan un crecimiento regular de las proporciones de retorno a medida que aumenta la edad, llegando en las edades de retiro a superar el 70% en Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León y Galicia y aproximándose al 90% en Extremadura. Las regiones históricamente inmigratorias presentan el esquema inverso: una débil proporción de nativos en las salidas de estas regiones y una inferior proporción de retorno en las inmigraciones. Entre estas regiones, la proporción más fuerte de retorno se encuentra entre los 10 y 14 años, dato que apunta al retorno de antiguos inmigrantes (retorno del retorno) con sus hijos nacidos durante el período migratorio (Recaño, 1998a).

En la estructura demográfica del retorno se aprecia, por otra parte, una estabilidad de las relaciones de masculinidad durante el período analizado en la mayor parte de los indicadores. La media, que es ligeramente superior a 100, indica un dominio de las migraciones familiares en seno de este tipo de desplazamientos (Recaño, 1999).

Las tasas españolas de migración interregional por sexo y edad, calculadas utilizando como denominador el conjunto de la población española se ajustan a los modelos establecidos por A. Rogers (Castro y Rogers, 1983) con las siguientes características: la mayor parte de migrantes son jóvenes adultos entre 20 y 34 años; estos grupos de edad tienen las tasas de migración más intensa; los niños emigran con sus padres, es por ello que la migración de niños y de jóvenes adultos siempre tienen una elevada correlación y; las tasas de migración registran un ligero crecimiento en las edades situadas alrededor de la jubilación. Estas regularidades observadas sobre la estructura por edad de las migraciones entre regiones se producen por la acción de dos mecanismos: el mercado de trabajo sobre los adultos jóvenes (atracción y repulsión-retorno) y la migración ligada a la jubilación. Sin embargo, cuando se considera otro denominador, en el caso de retorno la población que residía fuera de su región de nacimiento en 1991, la estructura por edad de las tasas de migración se modifica como puede observarse en la figura 2 donde se representan las tasas de migración de retorno de primera categoría del conjunto de la población migrante española.

Los retornos tienen, por otra parte, un calendario más tardío en ambos sexos que el resto de migraciones

interregionales: la diferencia de edad media es de 5,23 años para los hombres y 7,08 años para las mujeres.

Como puede observarse en la figura 2, las tasas de migración de retorno de primera categoría adquieren el perfil de un cociente de migración por duración de residencia (que puede ser descrito por una función exponencial negativa). Esta tasa disminuye cuando aumenta el tiempo de residencia en la región de destino; decrece muy velozmente en los primeros años pero se ralentiza con el paso del tiempo. En este perfil aparece una singularidad alrededor de los 60-64 años en que las tasas de migración se alejan modelo del exponencial.

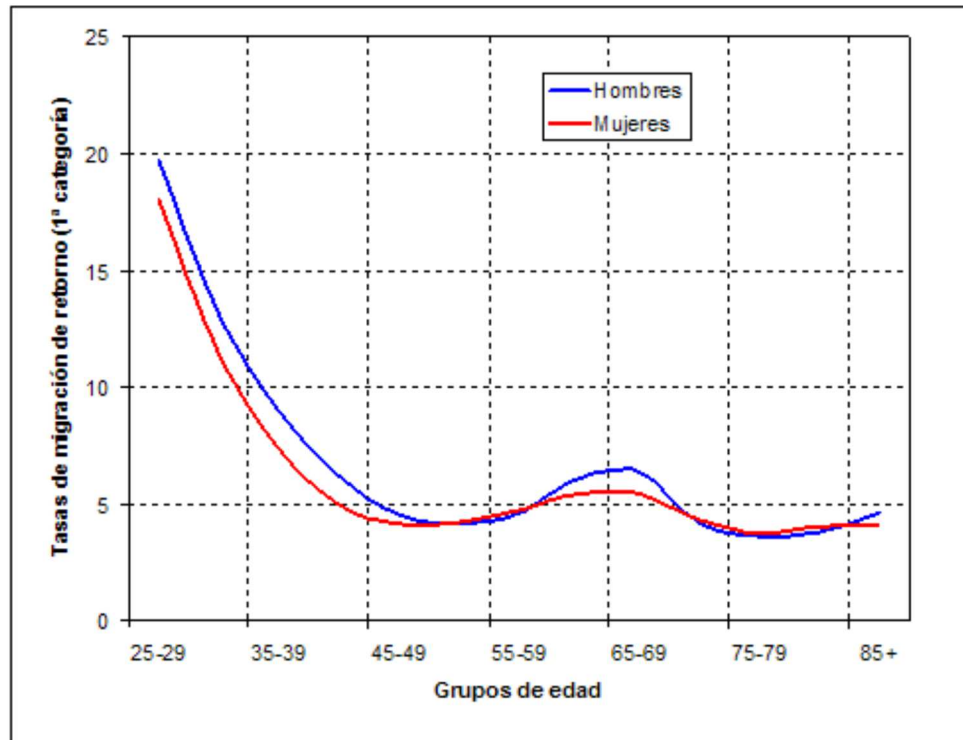


Figura 2. Tasas de migración de retorno. España (1988-1995).

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Muestra de Microdatos del censo de 1991 (10%). Elaboración propia.

Entre los jóvenes, la elevada intensidad de retorno está muy relacionada con las migraciones múltiples realizadas durante el período analizado. Se trata de migrantes entre los que la duración de residencia en la región de destino es reducida. Por el contrario, la variación del calendario correspondiente a los migrantes en edades próximas a la jubilación es independiente de la duración de residencia. Se trata de individuos que habían planeado realizar esta migración con anterioridad.

Este modelo general dispone de variantes regionales muy acusadas tal como puede observarse en la figura 3 (aquí descritas con tasas de segunda categoría). Las diferencias entre regiones de antigua emigración e inmigración intervienen una vez más para determinar estas disparidades. Las tasas por sexo y edad de la migración de retorno distinguen dos grupos de migrantes de retorno: el primer grupo, el más numeroso, está localizado entre los 25 y 35 años, correspondiendo a inmigrantes jóvenes de las antiguas regiones emigratorias que regresan a ellas cuando la coyuntura económica cambia o sus contratos de duración determinada se agotan (Cabré y Recaño, 1996); el segundo grupo de retorno se sitúa en las edades próximas a la salida de actividad, se trata de población de más de 55 años constituida por antiguos emigrantes que retornan a sus regiones de origen desde las regiones anteriormente inmigratorias. Estos dos flujos de retorno de jóvenes y de migrantes próximos a la edad de jubilación controlan la dinámica demográfica de los retornos en España.

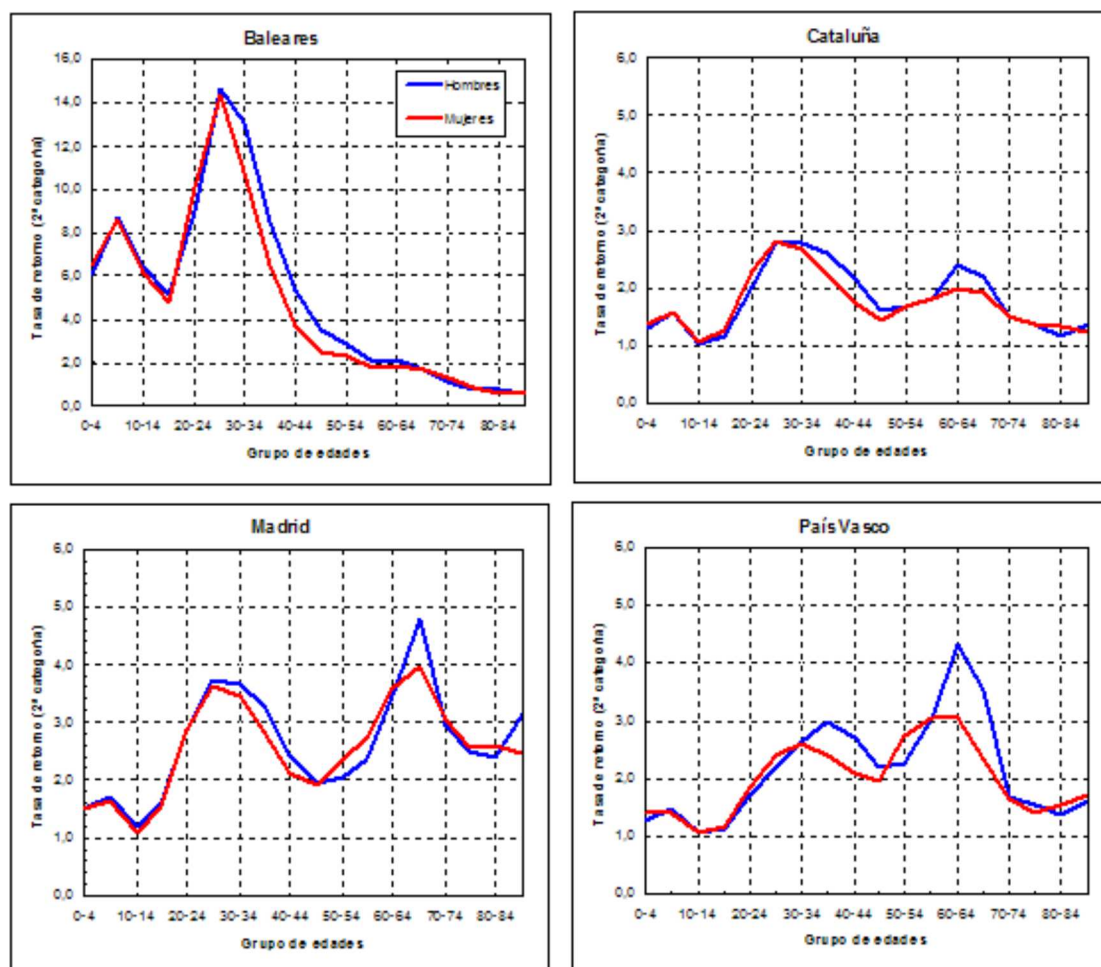


Figura 3: Tasas de migración de retorno por región de salida (1988-1995).

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Muestra de Microdatos del censo de 1991 (10%). Elaboración propia.

Cuatro regiones presentan perfiles de retorno joven: Baleares, Canarias, Navarra y La Rioja, son las regiones de nuevo desarrollo económico tras la crisis económica de los setenta y ochenta. Otras cinco regiones tienen un perfil donde juegan un papel importante las migraciones ligadas a la jubilación. Se trata de Asturias, Cataluña, Valencia, Madrid y País Vasco, siendo esta característica muy destacada en las dos últimas regiones (ver figura 3).

Efectivamente, pueden distinguirse dos tipos de regiones de salida con respecto a la migración de retorno (ver cuadro 3): las regiones donde la edad media es significativamente superior a la media nacional, Asturias, Cataluña, Valencia, Madrid y el País Vasco, se trata de antiguas regiones inmigratorias en las que domina un esquema de migración de retorno más ligado a las migraciones de jubilación o prejubilación; y el resto de regiones, que se distinguen por el predominio de los retornos de jóvenes. Este último conjunto agrupa tanto a antiguas regiones emigratorias como a las nuevas regiones inmigratorias donde el turismo necesita empleos de jóvenes. En este último caso, las migraciones múltiples pueden ser importantes. Esta parece ser la explicación de los casos de Baleares y Canarias.

Cuadro 3. Tasas de migración de retorno según la región de salida y de nacimiento y diferentes edades. Hombres (1988-1995). Tasas por mil.

Comunidad Autónoma	Región de salida		Región de nacimiento	
	30-34	60-64	30-34	60-64
Andalucía	16,25	4,87	13,11	5,61

Aragón	13,90	4,52	10,70	5,44
Asturias	11,77	5,82	15,56	5,83
Baleares	32,74	8,95	28,57	9,42
Canarias	68,91	12,19	35,99	12,42
Cantabria	17,76	4,72	17,64	5,67
Castilla-La Mancha	23,59	7,61	7,86	5,69
Castilla-León	21,67	6,69	9,04	5,53
Cataluña	8,36	5,44	21,88	5,70
Com. Valenciana	8,46	4,00	31,53	7,27
Extremadura	22,11	4,24	8,48	6,73
Galicia	17,16	5,96	21,57	10,45
Madrid	9,23	5,94	21,92	4,43
Murcia	18,31	6,84	19,52	5,37
Navarra	19,95	6,59	16,45	9,65
País Vasco	10,23	10,03	22,24	9,22
Rioja	18,30	7,68	12,02	7,27
Ceuta y Melilla	88,54	12,86	11,16	3,30
España	13,26	6,08	13,26	6,08

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Muestra de Microdatos del censo de 1991 (10%). Elaboración propia.

El efecto de la Comunidad Autónoma de nacimiento y de residencia sobre la migración de retorno

En España, las intensidades de migración entre regiones varían considerablemente según la región de nacimiento. Los nativos de las regiones tradicionalmente emigratorias como Extremadura y Castilla-León tienen una propensión a emigrar de sus regiones dos veces superiores a la de regiones como Cataluña. Estos resultados indican, por otra parte, la persistencia estructural de una mayor intensidad emigratoria en una parte de las antiguas regiones emigratorias del centro y norte de España por el mantenimiento de ciertos factores de expulsión de los jóvenes (Cabré y Recaño). Los emigrantes nativos de las regiones más desarrolladas tienen una mayor propensión al retorno. Los nacidos en las regiones insulares disponen actualmente de las intensidades más elevadas de retorno, pero también los naturales de la Comunidad Valenciana, Madrid, Cataluña y el País Vasco. Se trata de las regiones con un mayor desarrollo económico, nivel de los servicios y estructura urbana. Después de estos colectivos, son los gallegos, una región emigratoria por excelencia y los asturianos los que tienen las tasas más elevadas de retorno. Estas dos regiones se distinguen también por una elevada emigración exterior. El caso de los gallegos es extremadamente interesante porque sus tasas difieren sustantivamente del resto de las tasas de retorno de las regiones emigratorias tradicionales (Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León y Extremadura).

Entre las viejas regiones emigratorias, Andalucía presenta tasas muy cercanas a la media nacional. Sin embargo, son las regiones del interior de España que rodean la región de Madrid, las que presentan las tasas de retorno más bajas entre sus nativos que residen en otras regiones: se trata de Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura, pero también de Aragón y La Rioja.

Las intensidades de retorno por región de salida son elevadas en las regiones insulares y Ceuta y Melilla (rotación migratoria), pero también en las regiones con escasa presencia de inmigrantes como Castilla-La Mancha y Extremadura. Por el contrario, las regiones con mayor volumen inmigratorio y desarrollo económico tienen las propensiones de retorno más débiles: País Vasco, Comunidad Valenciana, Madrid y Cataluña, siendo estas dos últimas las que registran las intensidades más bajas de este tipo de migración.

**Cuadro 4. Tasas de migración de retorno
según la región de salida y de nacimiento (1988-1995). Tasas por mil.**

CCAA de nacimiento	Tasa por mil	CCAA de salida	Tasa por mil
Canarias	28,1	Canarias	49,4
Baleares	22,7	Ceuta y Melilla	32,9
Com. Valenciana	19,1	Baleares	24,0
Madrid	18,7	Castilla-La Mancha	19,8
Cataluña	16,9	Extremadura	19,3
País Vasco	14,4	Murcia	17,3
Galicia	13,3	Castilla-León	15,6
Asturias	12,1	Galicia	14,6
Navarra	10,8	La Rioja	13,8
Murcia	10,8	Andalucía	13,5
España	9,6	Navarra	13,1
Andalucía	9,4	Cantabria	10,7
Ceuta y Melilla	9,1	Aragón	10,5
Cantabria	9,0	España	9,6
La Rioja	7,5	Asturias	8,4
Aragón	7,3	País Vasco	7,9
Extremadura	6,7	Com. Valenciana	7,4
Castilla-La Mancha	6,0	Madrid	6,6
Castilla-León	5,9	Cataluña	6,2

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Muestra de Microdatos del censo de 1991 (10%). Elaboración propia.

Es posible analizar el efecto combinado de la región de nacimiento y la región de salida en los cinco colectivos emigratorios más numerosos[3]. Las cinco regiones analizadas, Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Extremadura y Galicia disponen de una mayor intensidad de migración de retorno en Baleares y Canarias, continuación de las pautas anteriormente descritas (ver cuadro 5).

**Cuadro 5. Tasas de migración de retorno por región de nacimiento
y salida de los principales colectivos migratorios. (1988-1995). Tasas por mil.**

CCAA de nacimiento	CCAA de salida					
	Baleares	Canarias	Cataluña	Com. Valenciana	Madrid	País Vasco
Andalucía	23,4	57,9	5,9	7,0	7,9	12,9
Castilla-La Mancha	11,3	48,7	3,9	4,5	6,1	5,6
Castilla-León	16,4	28,8	4,5	7,3	4,4	5,5
Extremadura	30,7	42,4	5,2	5,7	5,5	6,2
Galicia	28,6	66,6	9,6	11,2	10,0	10,6

Fuente: INE, Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Muestra de Microdatos del censo de 1991 (10%). Elaboración propia.

Los gallegos tienen las intensidades de retorno más elevadas en las dos comunidades con un mayor volumen y tradición inmigratoria (Cataluña y Madrid). Únicamente los andaluces residentes en el País Vasco poseen una mayor propensión al retorno. Cataluña es, entre las regiones inmigratorias, la que presenta las tasas más bajas de retorno de sus colectivos de inmigrantes, resultado que contrasta con un tópico extendido entre los medios de comunicación que, a tenor de nuestros datos no parece tener una base real. Entre los inmigrantes, extremeños, castellano-manchegos y castellano-leoneses se caracterizan por presentar las tasas más bajas, en consonancia con el aún poco atractivo de los retornos a zonas

eminentemente rurales.

Conclusiones.

Terminamos nuestro artículo con un breve resumen de los principales resultados y las futuras líneas de investigación. A modo de síntesis podemos establecer lo siguiente:

a) Las migraciones de retorno mantuvieron una gran estabilidad a lo largo de la primera mitad de la década de los noventa.

b) Las proporciones de retorno entre las migraciones interregionales crecen con la edad, mostrando una variada situación regional en función del pasado migratorio. Siendo muy intensa entre las inmigraciones que reciben las regiones anteriormente emigratorias y entre las emigraciones de las regiones con un pasado inmigratorio (aunque en menor medida).

c) Baleares y Canarias participan de una elevada intensidad de retorno en sus salidas potenciada por el carácter temporal de las inmigraciones de jóvenes que reciben.

d) Existen dos grupos de migrantes de retorno, el de mayor número e intensidad corresponde a los jóvenes entre 20-34 años. El segundo grupo se sitúa en las edades próximas a la jubilación.

e) Los colectivos de inmigrantes que residen en las regiones de mayor desarrollo económico tienen las intensidades de retorno más bajas, especialmente Cataluña pero también Madrid y el País Vasco.

f) Entre los colectivos de mayor dimensión emigratoria, andaluces, castellano-manchegos y castellano-leoneses, extremeños y gallegos existe una baja intensidad de retorno, especialmente característica de los nacidos en las áreas del interior de la Península (Castilla-León, Castilla-La Mancha y Extremadura). No obstante, los nacidos en Galicia son los que tienen una mayor intensidad de retorno con independencia de su región de destino, representando casi el doble de la intensidad relativa de los retornos de andaluces en Cataluña.

Para acabar, creemos que los resultados de este estudio exploratorio permitirán continuar la investigación en tres direcciones:

a) en primer lugar, iniciar un análisis de las biografías migratorias a partir de la Encuesta Sociodemográfica de 1991 en la que puede observarse la incidencia de la biografía familiar e individual sobre el fenómeno del retorno;

b) en segundo lugar, indagar a partir de las características sociales y económicas de los municipios qué áreas territoriales inciden en una mayor propensión de salida de los migrantes de retorno y qué áreas de destino (municipios de nacimiento) son más atractivas..

c) Por último, nuestra intención es extender nuestro estudio a los años 1996-2002 incorporando además datos del reciente censo de 2001.

Notas

[1] El presente texto forma parte del proyecto BSO2000-0477- *Población y migraciones en Cataluña. Estudio territorial, histórico y prospectivo* financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento. Plan Nacional I+D+I 2000-2003. también se benefició en su etapa inicial de una financiación del *Comissionat per a Universitats i Recerca* de Cataluña, mediante una beca postdoctoral en la Universidad Paris X-Nanterre y el Institut National d'Études Démographiques (INED) *Aspects de les migracions internes als països de la Unió Europea: migracions de retorn, migracions de la tercera edat i mobilitat territorial dels estrangers (projectos 1996BEAI00229 y 1997BEAI30011)*.

[2] Definimos de forma operativa como migración interna de retorno todo cambio de residencia entre regiones que suponga un desplazamiento hacia la Comunidad Autónoma de nacimiento

[3] La homogeneidad de la estructura por edades de la población migrante de estos cinco colectivos garantiza la significación de unas tasas de retorno que no han sido estandarizadas.

Bibliografía

ARROYO LOPEZ, E. y MANCHADO SANTIAGO, R. Jaén: ¿Retorno de emigrantes?, *II Jornadas sobre Población Española*, Universitat de les Illes Balears, Ciutat de Palma, 1989, p.459-478

CABRÉ, A.; PUJADAS, I. y MORENO, J. Cambio migratorio y reconversión territorial en España. *REIS*, nº 32, 1985, p. 43-65.

CABRÉ, A. y RECAÑO, J. Migraciones y coyuntura económica en las regiones españolas. Períodos 1988-90 y 1992-94, *Papers de Demografia*, nº 121, 22 p.

CASTILLO, J. Emigrantes españoles: la hora del retorno. *Papeles de economía española*, nº 4, 1980, p. 69-93.

CASTRO, L.J. y ROGERS, A. What the age composition of migrants can tell us?. *Population Bulletin of the United Nations*, 1983, p. 63-79.

CAZORLA PEREZ, J. (compilador). *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*, Madrid, Instituto Español de Emigración-Mº de Trabajo y Seguridad Social, 1981, 325 p.

CAZORLA PEREZ, J. (compilador). *Retorno al Sur*, Madrid, Siglo XXI, 1989, 249 p.

CHICHARRO, E. y otros Valoración de la inmigración de retorno en Castilla-La Mancha, INSTITUTO DE DEMOGRAFIA: *I Jornadas Internacionales sobre Demografía Urbana y Regional*, CSIC, Madrid, 1991

FERNANDEZ CORDON, J.A.; LOPEZ DE LERA, D. y RECAÑO, J. *Movilidad de la población en Andalucía. 3 vols.*, Sevilla, Junta de Andalucía-Instituto de Estadística de Andalucía, 1994

PASCUAL DE SANS, A *El retorno de los emigrantes. ¿Conflicto o integración?*, Barcelona, Nova Terra, 1970.

PASCUAL DE SANS, A. Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes", *Papers, Revista de Sociología*, nº 20, 1983a, p. 62-71.

PASCUAL DE SANS, A. Los movimientos migratorios de retorno, significación y perspectivas", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 3, 1983b

PASCUAL DE SANS, A. y CARDELÚS, S. Migració i història personal: investigació sobre la mobilitat des de la perspectiva del retorn, *Publicacions d'Antropologia Cultural*, 6, 1990

PRESSAT, R. *El análisis demográfico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 359 p.

RECAÑO, J. *La e
económicos de la emigración andaluza en España*, tesis doctoral inédita,
Universidad de Barcelona, 1995

RECAÑO, J. *Les migrations internes de retour en Espagne (1988-1995). Caractéristiques démographiques et comportements spatiales*, Memoria de DEA de Sociologie, Université Paris X-Nanterre, 1998a

RECAÑO, J. La emigración andaluza en España, *Boletín Económico de Andalucía*, nº 24, 1998b, p. 119-143

RECAÑO, J. Les migrations internes de retour: de l'optique individuelle a la dimension familiale, *Papers de Demografia*, nº 165, 1999, 24 p.

RODRÍGUEZ, V.; EGEA, C. y NIETO, A. Return migration in Andalusia, Spain, *International Journal of Population Geography*, nº 8, 2002, p. 233-254

ROMERO GONZALEZ, J. y ALBERTOS PUEBLA, J.M. Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España, *REIS*, nº 63, 1993, p. 123-144

SOLE, C. Return of internal migrants from Catalonia, en: *The politics of return, International return migration in Europe*, Proceedings of the First European Conference on International Return Migration (Rome, November 11-14, 1981), editado por Daniel Kubat, Staten Island, New York, Center for Migration Studies, 1984, p. 57-60.

VALERO ESCANDELL, J.R. El retorno de emigrantes a la provincia de Alicante, *Estudios Geográficos*. 1991, p. 313-332.

© Copyright Aron Cohen y Joaquín Recaño, 2004

© Copyright *Scripta Nova*, 2003

Ficha bibliográfica:

COHEN, A. Movilidad y migraciones en la construcción europea: introducción a una sesión del XVIII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles (Barcelona, 24-27 de septiembre de 2003). *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de enero de 2004, vol. VIII, núm. 157. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-157.htm#cohen>> [ISSN: 1138-9788]

RECAÑO, J. Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales. *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de enero de 2004, vol. VIII, núm. 157. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-157.htm#recaño>> [ISSN: 1138-9788]

